

Capítulo 31: Los Veinte y Cuatro Ancianos.-

Apocalipsis 7 ofrece un breve resumen de las cuatro bestias y de los 24 ancianos. Aun cuando el número 24 no es específicamente citado en este capítulo, sin embargo la escena y el entorno sin lugar a dudas nos conducen a entender que los ancianos aquí mencionados son los 24 ancianos que aparecen en el libro de Apocalipsis.

“Y todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, se postraron sobre su rostro ante el trono y adoraron a Dios. Dijeron: ‘¡Amén! Alabanza y gloria, sabiduría y acción de gracias, honra, poder y fortaleza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!’

Entonces uno de los ancianos me preguntó: ‘Estos que están vestidos de ropa blanca, ¿quiénes son, y de dónde han venido?’ Yo respondí: ‘Señor, tú lo sabes’. Y él me dijo: ‘Estos son los que han venido de la gran tribulación. Han lavado su ropa, y la han emblanquecido en la sangre del Cordero’”. **Apoc. 7:11-14.**

Esta es la breve descripción de los 24 ancianos que podemos encontrar en las Escrituras.

“Alrededor del trono había otros veinticuatro tronos. Y sentados sobre ellos veinticuatro ancianos vestidos de blanco, con coronas de oro sobre sus cabezas”. **Apoc. 4:4.**

“Los veinticuatro ancianos se postraban ante el que estaba sentado en el trono, adoraban al que vive para siempre jamás, echaban sus coronas ante el trono, y decían: ‘Señor y Dios, digno eres de recibir gloria, honra y poder; porque tú creaste todas las cosas, por tu voluntad existen y fueron creadas’”. **Apoc. 4:10-11.**

“Y uno de los ancianos me dijo: ‘No llores. El León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos’. Entonces, en medio del trono, de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos, vi de pie a un Cordero como si hubiera sido inmolido, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados a toda la tierra. Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero. Cada uno tenía un arpa y una copa de oro llena de incienso, que son las oraciones de los santos. Y cantaban un nuevo canto, diciendo: ‘Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste muerto, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza y lengua, pueblo y nación; y de ellos hiciste un reino y sacerdotes para servir a nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra’. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. Su número era miles de millares, y diez mil veces diez mil. Y decían a gran voz: ‘El Cordero que fue muerto es digno de recibir poder y riquezas, sabiduría y fortale-

za, honra, gloria y alabanza'. Y a todos los que estaban en el cielo, en la tierra, en el mar y debajo de la tierra, y a todas las cosas que hay en ellos, les oí cantar: 'Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos'. Y los cuatro seres vivientes dijeron: '¡Amén!' Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron". **Apoc. 5:5-14.**

"Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados ante Dios en sus tronos, se postraron sobre su rostro y adoraron a Dios, diciendo: "Te damos gracias, Señor Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido tu inmenso poder, y has empezado a reinar. Se han airado las naciones, y ha llegado tu ira: el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que veneran tu Nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra". **Apoc. 11:16-18.**

"Cantaban un canto nuevo ante el trono, ante los cuatro seres vivientes y ante los ancianos. Y ninguno podía aprender ese canto sino los 144000 que fueron redimidos de entre los de la tierra". **Apoc. 14:3.**

"Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios que estaba sentado en el trono. Dijeron: '¡Amén! ¡Alabad al Señor!'" **Apoc. 19:4.**

De estos textos podemos sacar las siguientes conclusiones:

- 1.- Los 24 ancianos ocupan un lugar especial alrededor del trono de Dios. (Apoc. 4:4).
- 2.- Ellos están sentados (en tronos) alrededor del trono de Dios. (Apoc. 4:4; 11:16).
- 3.- Están vestidos con ropas blancas. (Apoc. 4:4).
- 4.- Llevan coronas de oro. (Apoc. 4:4).
- 5.- Adoran a Dios (Apoc. 4:10; 7:11; 11:16; 19:4).
- 6.- Ellos arrojan sus coronas ante el trono de Dios. (Apoc. 4:10).
- 7.- Alaban a Dios como el Creador. (Apoc. 4:11; 7:12).
- 8.- Uno de los ancianos declaró que Cristo era digno de abrir el libro sellado que estaba en la mano de Dios. (Apoc. 5:5).
- 9.- Cristo, el Cordero de Dios, está en medio de los 24 ancianos. (Apoc. 5:6).
- 10.- Cuando Cristo desella el libro, los 24 ancianos con las 4 bestias cantaron un nuevo cántico el cual declaraba que Cristo era digno de abrir el libro, debido a su redención a través de Su sacrificio por la humanidad. (Apoc. 5:9-10).
- 11.- Los 24 ancianos fueron rodeados por una multitud de ángeles. (Apoc. 5:11).
- 12.- Los 24 ancianos adoraron a Cristo. (Apoc. 11:17).

14.- Ellos declaran que es tiempo de juzgar el mundo, recompensar a los santos y destruir a los impíos. (Apoc. 11:18).

15.- Uno de los 24 ancianos identifica a los 144000 en el cielo. (Apoc. 7:13-14).

El Espíritu de Profecía tiene poco que decir en relación a los 24 ancianos. En verdad ni siquiera son mencionados como tales en el Espíritu de Profecía. Sin embargo, en su comentario sobre Apoc. 5:6 ella parece indicar que estos ancianos son seres humanos.

“El Cordero de Dios es representado delante de nosotros como si estuviera en medio del trono de Dios. Él es la gran ofrenda ritual por medio de la cual el hombre y Dios están unidos y en comunión. De esa manera se presenta a los seres humanos como sentados en los lugares celestiales en Cristo Jesús. Este es el lugar escogido para la reunión entre Dios y la humanidad”. **7CBA:978**. (Ver también TM:121).

Si por los “hombres” en el pasaje anterior, la hermana White se está refiriendo a los 24 ancianos, entonces no quedaría ninguna duda que los 24 ancianos son de aquellos que fueron resucitados cuando nuestro Señor fue crucificado. He aquí el registro de estas resurrecciones:

“Se abrieron los sepulcros de muchos santos que habían muerto, y volvieron a la vida después que Jesús resucitó. Y salidos de los sepulcros fueron a la ciudad santa, y aparecieron a muchos”. **Mat. 27:52-53**.

Estos 24 ancianos están vestidos con ropas blancas y llevan una corona de oro (Apoc. 4:4), lo cual hace un paralelo con la descripción de los santos redimidos al final de la historia de la tierra.

“Después vi una gran multitud que ninguno podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua. Estaban ante el trono y en presencia del Cordero, vestidos de ropa blanca y con palmas en sus manos”. **Apoc. 7:9**.

“Juntos entramos en la nube y durante siete días fuimos ascendiendo al mar de vidrio, donde Jesús sacó coronas y nos las ciñó con su propia mano²⁰”. **PE:16**.

Ha habido otras sugerencias en cuanto a quiénes son los 24 ancianos. Algunos creen que son ángeles. Ellos argumentan esto a partir de la siguiente declaración:

“Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero. Cada uno tenía un arpa y una copa de oro llena de incienso, que son las oraciones de los santos”. **Apoc. 5:8**.

²⁰ Nota del Traductor: En inglés dice: “cuando Jesús trajo las coronas, y con Su propia mano derecha las colocó sobre nuestras cabezas”.

Los proponentes de este punto de vista creen que el ministerio intercesor de las oraciones de los santos no se le ha confiado a los humanos sino que a los ángeles. Antes de precipitarnos a esta conclusión, reconozcamos que Pablo indica que aun los santos no redimidos hacen intercesión por otros seres humanos.

“Ante todo, insto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acción de gracias por todos los hombres”. **1 Tim. 2:1.**

Sin embargo, la última obra de intercesión le es confiada a Cristo y al Espíritu Santo:

“Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los perversos, cuando en realidad, él llevó el pecado de muchos, y oró²¹ por los transgresores”. **Isa. 53:12.**

“Por eso puede también salvar eternamente a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder por ellos”. **Heb. 7:25.**

“¿Quién condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, e intercede por nosotros”. **Rom. 8:34.**

“Además, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos pedir lo que conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Y el que sondea los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, y él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios”. **Rom. 8:26-27.**

Ciertamente podemos concluir que los santos redimidos hacen intercesión ante Dios por miembros de la raza humana. Claramente los ángeles como seres creados no pueden asumir completamente el papel intercesor, más que los santos redimidos. Pero hay un rol que desempeñan los 24 ancianos, un rol indefinido, a medida que las oraciones de los santos ascienden como suave incienso al trono de Dios. Para un entendimiento más profundo de este rol tendremos que esperar hasta que estemos en el cielo.

Tenemos que destacar que el número 24 no es insignificante. Desde luego, es el doble de 12, y había 12 tribus en Israel y 12 discípulos de Cristo. Tal vez aun más significativo es el hecho que había 24 órdenes en el sacerdocio Levítico.

“Otra interpretación compara a los 24 ancianos con las 24 órdenes del sacerdocio levítico. Así como los sacerdotes ministraban delante de Dios en el santuario terrenal, así también Juan ve a 24 ancianos que ministran en el santuario celestial”. **7CBA:784.**

Por lo tanto estos ancianos, resucitados casi 2000 años atrás, sin lugar a dudas están activamente envueltos en la obra de Dios en el cielo. Ellos ocupan un lugar de honor, entroniza-

²¹ Nota del Traductor: En inglés dice: “e hizo intercesión por los transgresores”.

dos alrededor del trono de Dios, donde en gran lealtad a Dios ellos lo adoran y lo alaban constantemente. Cristo también está en medio de ellos. Uno de los ancianos declara que Cristo, y solamente Cristo, es digno de abrir el libro sellado – sin lugar a dudas el libro de Daniel – el único libro bíblico que Dios ha ordenado que sea sellado.

“El respondió: ‘Anda, Daniel, estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin’”. **Dan. 12:9.**

Al igual que los 144000, estos 24 ancianos cantan un cántico nuevo. Su canto tiene que ver con la dignidad de Cristo para poder abrir el sello.

“Y cantaban un nuevo canto, diciendo: ‘Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste muerto, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza y lengua, pueblo y nación’”. **Apoc. 5:9.**

Este pasaje de las Escrituras claramente niega la teoría que los 24 ancianos son ángeles, porque los 24 ancianos le declaran a Cristo que “tú **nos** has redimido”.²² Ningún ángel santo ha sido jamás redimido. Esa maravillosa misericordia de Dios le ha sido otorgada solamente a los seres humanos.

Pero, estos 24 ancianos tienen que haber sido especialmente escogidos, porque en la resurrección de Cristo, “muchos” santos fueron resucitados.

“Se abrieron los sepulcros de muchos santos que habían muerto, y volvieron a la vida después que Jesús resucitó. Y salidos de los sepulcros fueron a la ciudad santa, y aparecieron a muchos”. **Mat. 27:52-53.**

La hermana White certifica que una “multitud” fue resucitada de los muertos y que todos eran mártires.

“Al resucitar Cristo, sacó de la tumba una multitud de cautivos. El terremoto ocurrido en ocasión de su muerte había abierto sus tumbas, y cuando él resucitó salieron con él. Eran aquellos que habían sido colaboradores con Dios y que, a costa de su vida, habían dado testimonio de la verdad. Ahora iban a ser testigos de Aquel que los había resucitado.

Durante su ministerio, Jesús había dado la vida a algunos muertos. Había resucitado al hijo de la viuda de Naín, a la hija del príncipe y a Lázaro. Pero éstos no fueron revestidos de inmortalidad. Después de haber sido resucitados, estaban todavía sujetos a la muerte. Pero los que salieron de la tumba en ocasión de la resurrección de Cristo fueron resucitados para vida eterna. Ascendieron con él como trofeos de su victoria sobre la muerte y el sepulcro. Estos,

²² Nota del Traductor: En inglés dice: “porque fuiste muerto, y nos has redimido para Dios a través de tu sangre, de toda raza, y lengua, y pueblo, y nación”.

dijo Cristo, no son ya cautivos de Satanás; los he redimido. Los he traído de la tumba como primicias de mi poder, para que estén conmigo donde yo esté y no vean nunca más la muerte ni experimenten dolor”. **DTG:730.**

De estas palabras inspiradas podemos concluir:

- 1.- Que los 24 ancianos constituían una pequeña parte de aquellos resucitados de la muerte cuando Cristo resucitó.
- 2.- Que fueron mucho más que 24 los que resucitaron aquel día.
- 3.- Que todos habían dado sus vidas por Jesús.

Otras evidencias de su rol honorífico y de su posición es revelado por el hecho que fueron ellos los que declararon que era tiempo de comenzar el juicio (investigador), y que estaban rodeados por multitudes de santos ángeles

“Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados ante Dios en sus tronos, se postraron sobre su rostro y adoraron a Dios, diciendo: ‘Te damos gracias, Señor Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido tu inmenso poder, y has empezado a reinar. Se han airado las naciones, y ha llegado tu ira: el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que veneran tu Nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra”. **Apoc. 11:16-18.**

“Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. Su número era miles de millares, y diez mil veces diez mil”. **Apoc. 5:11.**

Nosotros creemos que en la eternidad estaremos totalmente concientes de la honorífica responsabilidad que les fue otorgada a los 24 ancianos en los eventos del fin del tiempo. Sin duda, ellos tendrán roles muy honoríficos a lo largo de toda la eternidad.